



CC ONG
AYUDA AL DESARROLLO

www.ccong.es

Burkina Faso 2011

El comienzo

Desde que era una niña siempre me había llamado la atención todo lo relacionado con el voluntariado. Ya en la adolescencia pertenecía a un grupo de ayuda llamado tandanacui, en el organizábamos eventos (venta de postales navideñas, venta de bocadillos..) para un proyecto diferente anual (compra de embarcaciones para la pesca...)

Debido a mi trabajo hasta ahora no había tenido la oportunidad de hacer realidad uno de mis mayores sueños, ir a vivir la experiencia de primera mano a uno de estos países.

Después de darle muchas vueltas y mirar en Internet decidí ponerme en contacto con Rafael. Con él todo es sencillísimo, te dice todos los pasos que hay que seguir y te ayuda en todo. Así que ya tenía fecha de salida el 21 de Febrero!! Estábamos emocionadísimas, digo estábamos porque Maite ha sido mi fiel compañera de viaje desde el principio hasta el final.

Burkina Faso

La llegada a Ouaga fue increíble, todavía me río al recordarla. Nada más bajar del avión sentimos un calor increíble (eran las 03:30 de la noche) agravado por el polvo en suspensión.

Fuimos en coche hasta lo que iba a ser nuestro hogar durante un mes, La Fraternite, por el camino veíamos a la gente durmiendo en la calle, las chozas que tenían como comercios... Ya en la habitación Maite decidió que durmiéramos juntas porque le costaba trabajo respirar, teníamos dos horas para dormir y pese a ello no parábamos de reírnos y comentar nuestras primeras impresiones, estábamos excitadísimas y a la vez un poco asustadas por comenzar esta aventura.

El primer día en Ouaga fue un choque brutal, había un grupo de chicos que nos esperaban en todos los sitios y nos seguían haya donde fuéramos, veíamos gente por todos lados, muchísimas motos, no conocíamos a nadie para movernos, no sabíamos como actuar con la gente...

El segundo día ya estábamos en nuestra casa, aprendimos como tratar a la gente y a movernos por Ouaga, lo único que hicimos fue abrimos a esta maravillosa experiencia.

La gente de este país tiene fama por su hospitalidad, son gente muy agradable y con la que construyes lazos de amistad muy estrechos en poco tiempo. Nosotras conocimos a un grupo de gente increíble, nos ayudaban en todo lo que podían, nos hicieron de guías, nos llevaron a sus fiestas, a sus casas, nos regalaban cosas, todo esto sin pedir nada a cambio, algo impensable en nuestra sociedad...para mi a sido la mejor forma de comprender y aprender de esta maravillosa

cultura. Le dan muchísima importancia a la amistad y a la familia, siempre están apoyándose los unos en los otros. Para ser felices les basta con tener salud y estar al lado de los suyos. Siempre están sonriendo, cantando, bailando...e intentan por todos los medios sacarte una sonrisa. Te hacen ver y comprender la vida de diferente manera, te hacen ser mejor persona con los que te rodean y te enseñan a valorar mucho mas las cosas sencillas de la vida, la verdad que el resumen perfecto de mi estancia en Burkina es que he sido plenamente feliz, y mucha culpa de ello la tienen estas excepcionales personas.

Los fines de semana aprovechábamos para visitar el país.

Nuestra primera escapada fue a Banfora, en esta visita puedes encontrar hipopótamos, cascadas y unas vistas alucinantes desde lo alto de uno de los Domes. La verdad es que quedamos maravilladas, es una visita muy recomendable.

Cerca de Ouaga también puedes realizar una salida a Luambo (figuras talladas en piedra) y a Bazoule, donde puedes ver y hasta incluso tocar cocodrilos.

Por último fuimos a Po-Tiebele-Rancho Nashinga. Tiebele es un pueblo muy diferente a los de la zona, sus casas esta pintadas con su historia, puedes entrar en una de estas casas y ver como viven, actualmente viven 400 personas en él. El Rancho Nashinga esta situado en una reserva de acceso complicado por lo que debes ir en 4X4, en el puedes realizar un mini safari de dos horas en el que veras un montón de animales (monos, elefantes, antílopes de distintas clases, jabalís, aves...), el alojamiento y la comida están genial. También muy recomendable.

Nosotras para movernos por el país utilizamos autobuses, no tuvimos ningún problema manteniendo siempre una adecuada precaución.

Orfanato Home Kisito

Nuestro día comenzaba a las 06:00 de la mañana, nos levantábamos, desayunábamos en las Louriers y nos poníamos rumbo a Kisito.

El Orfanato esta dividido en tres grupos, de 0 a 6 meses, de 6 meses a 1 año y el grupo de los "mayores".

Mi grupo era el de 6 meses a 1 año. La mañana en Kisito comenzaba a las 07:00 horas, levantábamos a los nenes y les dábamos el biberón. A continuación les quitábamos los pañales y les poníamos en los orinales. Tras hacer sus necesidades los bañábamos y les vestíamos con sus ropitas para posteriormente ir al patio a jugar. A las 10:30 comenzábamos a dar las comidas, la verdad que a mi me chocaba un poco como les daban las comidas y sobre todo el agua, me parecía que no tenían ninguna paciencia, pero tras un mes estando allí no puedo decir que los niños sufran ninguna carencia. Tras darles el agua les cambiábamos otra vez los pañales y les poníamos en sus cunitas para echar la siesta.

A las 15:30 horas volvíamos al Orfanato, levantábamos a los nenes, les cambiábamos los pañales y

nos poníamos a jugar con ellos. Para las 16:30 les dábamos la cena. Tras la cena les poníamos en los orinales, les bañábamos y les metíamos en sus cunitas.

Es increíble como se llega a querer a estos niños, te dan alegría y te sacan una sonrisa sólo con mirarlos. Cada uno de ellos es especial de alguna manera; Mari es el cariño personificado, Nafisha la alegría, Akim la dulzura, Modest la inteligencia, Rhama la paciencia, Robert...que voy a decir de él...para mi era especial, era muy despierto e inteligente, me transmitía complicidad y cariño; fue difícil pensar que iba a ser de ellos.

Estos niños me han dado más a mi que lo que yo he podido darles a ellos, me han ayudado a crecer interiormente y a sentirme orgullosa de mi misma, espero y deseo poder volver y ver como han sido adoptados y saber que disfrutaban de una vida plenamente feliz.

Sobre las cuidadoras hay de todo, unas ni te hacen caso y en cambio otras son encantadoras. Yo me quedo con lo positivo mi "mami" era increíble, era la cuidadora mayor y la que mas nos hacia reir, tocando los timbales, cantando y bailando, tiene un trato especial con los niños y una paciencia típica de nuestras abuelas, un encanto de mujer que espero volver a ver.

A nuestra llegada eramos las únicas Españolas, pero no las únicas voluntarias. Conocimos a Lor "la bondad" a Daniel "la alegría" y a Lili "mi gran apoyo" que nos ayudaron muchísimo a ponernos al día.

Transcurridas dos semanas llegaron cuatro Españoles, Estefania, Javi, Pepiño y Lidia. La verdad que agradecemos muchísimo poder mantener conversaciones en español, hacer nuestra cenita típica española y tomarnos unas Burkinas pasando un buen rato. Cada uno de ellos me ha aportado cosas muy buenas.

En esta experiencia he conocido a gente increíble que de otro modo no hubiera conocido y que me han hecho mi estancia sumamente fácil, gracias a todos vosotros porque habéis sido parte de mi durante este mes de ensueño.

Gracias también a Rafa por darme la oportunidad de vivir este sueño y hacerme las cosas tan sencillas.

Y por supuesto mil GRACIAS a Maite por ser mi amiga, mi apoyo, mi "mami" y mi fiel compañera de aventuras.

Estibaliz Turquety